

Ricardo Montes Bernárdez

El pan de Mallorca y los calderos de Italia en Alcantarilla, Librilla y Javalí Nuevo durante los siglos XVIII y XIX

Resumen: A comienzos del siglo XVIII los horneros Mengual, procedentes de Mallorca, arriban a la región de Murcia, abriendo hornos de pan en una veintena de poblaciones, perviviendo su labor en pleno siglo XXI. Por otra parte, en el siglo XIX Murcia se ve invadida por caldereros italianos, destacando los Florenciano y los Bruno.

Palabras clave: Mengual, hornos, pan, caldereros, Florenciano, Bruno.

Abstract: In the beginning of the XVIII century, Mengual akers, from Mallorca, arrived to Murcia, opening bakeries at 20 villages, surviving their labor in XXI century. On the other hand, in the XIX century, Murcia is invaded by the italian boilermakers, highlighting the Florenciano's and the Bruno's

Keywords: Mengual, Bakery, bread, Boilermakers, Florenciano, Bruno

El pan de Mallorca en Alcantarilla, Librilla y Javalí Nuevo

A comienzos del siglo XVIII el hornero Miguel Mengual Baznara llega a Cartagena desde Mallorca. Como otros muchos, llegados en barco, huyendo de su tierra natal, arriba al puerto cuya ciudad les acoge. Pasados los primeros días de aturdimiento y con las escasas pertenencias traídas, inician su viaje hacia el interior y tras pasar el Puerto de la Cadena, llegan a El Palmar, pequeño caserío en el que se asientan durante dos generaciones. Miguel, hijo de Joseph y Mazda, tuvo dos hijas y dos hijos, trabajando como horneros, así lo recogía en 1756, cuando contaba sesenta años, el Catastro de Ensenada.

En El Palmar nacería su hijo Antonio Mengual Polope, que vino al mundo el 1 de abril de 1736, que tras casar con Francisca Malvio de la Ñora, se establece en Alcantarilla en torno a 1766. En noviembre de 1767 nacía en Alcantarilla Miguel Mengual Malvio, éste casa con Ana Cánovas Marín de Totana, en 1795. Es lógico que conociera a ésta totanera, si estimamos que debía ser uno de los 117 arrieros que viajaban varios meses al año a recoger nieve a Totana y Alhama, ya que Alcantarilla parecía tener casi la exclusiva de este transporte durante el siglo XVIII. Uno de los hijos

de este matrimonio sería Juan Mengual Cánovas. Y siguen haciendo pan. A fines del siglo XVIII Benito Plaza, originario de Madrid, casaba con Antonia Mengual Malvio, dedicándose también a la fabricación de pan, al igual que sus sucesores.

Comienza el siglo XIX con el nacimiento de Juan Mengual Cánovas en enero de 1804 en Alcantarilla, que siguiendo la tradición familiar produciendo pan y buscando pareja en otra localidad, casando con María Ignacia Ortiz Muñoz natural de Mazarrón, en 1824. Uno de los hijos del matrimonio mencionado será Francisco Mengual Ortiz, nacido en enero de 1829, casando con la alcantarillera Juana Carrillo en 1856. La profesión de Francisco también será la de hornero, pero en 1877 perdía la razón y era ingresado en el manicomio. En estos momentos también trabajan como horneros en Alcantarilla, desde 1843 o antes, Pedro Mengual Mercader y Marcelino Mengual, mientras que Juan Mengual Ortiz tiene una tienda de pan.

Para noviembre de 1867 nace en Alcantarilla Antonio Gregorio Mengual Carrillo, que casaría con Micaela Crespo en diciembre de 1890. Junto al mismo ejerce la profesión Marcelino Mengual. Entre 1892 y 1907 tuvieron la friolera de doce hijos, si bien ocho morían al poco de nacer. Antonio Mengual ejerció de panadero, pasando des-

pués a trabajar en una fábrica de madera, siendo aficionado a la música, llegando a tocar el violón.

Termina el siglo XIX con la presencia de los hermanos José y Juan Mengual Carrillo. Comienza el siglo XX con los panaderos José Mengual, casado con Eloísa Giménez, su hijo José Mengual Giménez que acabará en Murcia y Luis Mengual, así como Antonio Mengual de la Cruz (llegó a ser teniente de alcalde de la localidad en 1884) y Juan Mengual Ortiz continúa trabajando en la calle Mayor. Como anécdota comentamos que en 1923 se incendiaron las panaderías de José Mengual Gómez de Alcantarilla y la de Juan Mengual, en Águilas. Dejan de ser panaderos en los años treinta del siglo XX a los hermanos Mengual Grau, uno de ellos, Miguel lo veremos como empresario y comisionista¹

Varios panaderos Mengual de Alcantarilla se afincaron en **Librilla**. En 1859 vemos a José M^a Mengual Tormo, nacido en 1838, y para el año 1843 le sigue el hornero Pedro Mengual Mercader, nacido en 1816 en Alcantarilla, afincado en la calle Acequia nº 35. Se casaría con la librillaña Antonia Aguilar Aranda. Algo más joven, nacido en enero de 1843, era el panadero Francisco Mengual Aguilar, hijo de los anteriores, que vivía en la Plaza nº 9. También se afincó en Librilla Eleuterio Mengual Aliaga, casado con Josefa Aliaga². Posiblemente relacionado con los Mengual, panaderos casi en exclusiva de la localidad, se encuentra una fiesta especial relacionada con el pan, en honor a san Bartolomé.

Se trata de la tradición de las pitanzas a base de pan, estudiadas por Fernando Barquero³. La documentación existente sitúa su origen a partir de mediados del siglo XIX. Desde la plaza del ayuntamiento mozos y mozas del pueblo, al son de la música recorren todas las casas de la villa recogiendo la ofrenda de harina que las familias donan desinteresadamente para la realización de las pitanzas (término mallorquín, de pitancería: repartimiento, distribución, limosna), panecillos redondos con una cruz en la parte superior. Hasta el mediodía el bullicio por las calles de la localidad es inmenso,

parece que el pueblo tiene otro ritmo de vida, la gente sale a las calles con gran entusiasmo y alegría. Por la tarde en todo el pueblo se puede percibir el olor a pan recién horneado, debido a que todas las panaderías se encuentran realizando este típico panecillo, parecido a una pequeña ensaimada. Desde los balcones y ventanas del ayuntamiento, ya por la noche, se realiza el lanzamiento de pitanzas a los asistentes⁴.

El primer Mengual panadero localizado en **Javalí Nuevo** es Roque Mengual Molina, en agosto de 1801. Eran sus padres Bartolomé Mengual Malvisco y Manuela Molina, de Alcantarilla. En 1913 ejercen la profesión Francisco Mengual Freixinos⁵ (1834. Sus hermanos Fulgencio y Domingo ejercen al tiempo, como horneros, en Molina de Segura) y Francisco Mengual Martínez (1879). A día de hoy un Mengual sigue surtiendo de pan a esta pedanía.

Los Mengual no se anunciaron nunca en prensa y tampoco consiguieron la fama de Ruiz Funes, Bonache, La Fuensanta, La Moderna, Manuel Guillén o La Espiga Dorada. Pasaron más desapercibidos, vendiendo pan día a día, en pedanías o barrios. A fines del siglo XIX las panaderías murcianas ofertaban distintos tipos de panes: madrileño, catalán, francés, sobado y casero, así como bollo suizo y bollo cristino. Incluso se anunciaba en el mercado de Verónicas el “pan de Mallorca” en 1884, para el desayuno, con granos de anís y “pan dormido de Alicante”⁶.

Nos quedaría por analizar el tema de la harina y los molinos pertinentes donde conseguían la materia prima la saga de los Mengual. A mediados del siglo XVIII el término municipal de Murcia, contaba con 48 molinos harineros y 49 hornos de cocer pan. El trigo pagaba como impuestos el diezmo, primicia (doceava parte) y el “boto” de Santiago. La producción en estos años era de 2 a 4 fanegas de trigo por tahúlla, dependiendo de la calidad de la tierra, siendo el valor de cada fanega de 22 reales de vellón. En las pedanías cercanas sabemos que existían molinos harineros en La Puebla, Rincón de Seca y Era Alta.

(1) BOPM, 20-4-1901. *Levante Agrario*, 13-7-1934. Miguel acabará convirtiéndose en comisionista. En 1923 pedía permiso para establecer una línea de viajeros de Alcantarilla a Murcia y en 1967 ejerce como constructor. BOPM. 25-7-1923. El apellido Grau procedía de Callosa de Segura.

(2) En 1888 la joven de 21 años Dolores Mengual García, cansada de hacer pan se fugaba con Pedro Merino Valencia, natural del Viso del Marqués (Ciudad Real). BOPM, 5-12-1888.

(3) Ya la prensa se hace eco de la misma en 1888, mencionándola como tradicional. *El Diario de Murcia*, 29-8-1888.

(4) *Estampa*, 11-11-1930.

(5) Freixinós, Fraixinos, en ocasiones escrito como Fraixinoll, los que relacionamos en el texto tienen su origen en la entonces pedanía de Los Alcázares, perteneciente a San Javier. En 1818 ya nacía en La Ñora José A. Freixinos Roca, hijo de Francisco Freixinos, natural de San Javier y de Rita Roca, de Aljucer. Es de clara procedencia catalana.

(6) *El Diario de Murcia*, 23-12-1884. *Las Provincias del levante*, 9-11-1894.

A partir de 1880 aparecerán las verdaderas fábricas de harinas, como las de José Elgueta, Antonio Miñano Bermejo⁷ (La Providencia), Benito de Lafuente, Enrique Barnuevo (Encarnación), José Navarro (Cabezo de Torres), D'Estoup (La Innovadora), León Marín Baldo, Ruiz Clemares (La Fuensanta), Sequier o Hernández (La Carmen), alcanzando a ser un total de 14. Para 1907 la ciudad de Murcia albergaba 33 molinos y tres fábricas (La Carmen, Providencia⁸ y La Innovadora). En cuanto a la evolución de los cereales durante el tiempo que va de 1860 a 1890. Sabemos que en 1860 se cultivaban en la Región 751.000 Ha, de ellas estaban dedicadas al trigo unas 163.000 Ha, que irían disminuyendo hasta 1890, situándose en torno a las 142.000 Ha.⁹

A fecha de hoy, avanzando en el siglo XXI, trescientos años después, los Mengual siguen fabricando pan en diversos puntos de la región. Existiendo hoy día sus panaderías en Alcantarilla (Salvador Mengual, calle Ramón y Cajal) y Javalí Nuevo (Calle del Puente). También los vemos con horno propio en la actualidad en Águilas (panadería Fernández Mengual), Santomera (calle Salzillo), Molina de Segura (A lo largo de cien años se han sucedido con panadería Pedro Mengual Piqueras, Fulgencio Mengual Campillo y Fulgencio Mengual Almela, que ha cerrado sus puertas en 2016) o Archena (calle duque de Huete, José Mengual Ruiz, Enrique Campuzano Mengual).

Otros hornos de pan Mengual en la región

Existieron panaderías Mengual en el siglo XIX e inicios del XX en diversas pedanías de la ciudad de Murcia, además de la mencionada Javalí Nuevo. **La Albatalia** Manuel Giménez Mengual.

La Ñora Fueron panaderos en esta pedanía Pedro Mengual casado con Francisca Gómez a comienzos del siglo XIX; a fines del XIX vemos a Patricio Mengual y Francisco Mengual Teruel (Tornel) nacido en 1838, con horno anterior a 1890. Posteriormente José Mengual Martínez, Luis Mengual Martínez.

La Raya El abastecedor de pan en 1770 era Lorenzo Mengual.

El Palmar Se afincó en el lugar el hornero Antonio Mengual Polope, que se casaba con Francisca Malvio, de La Ñora y posteriormente se trasladó a Alcantarilla donde se caso con Isabel Ortiz Sánchez de Totana, en marzo de 1786. Sus descendientes se quedaron a vivir en Alcantarilla. En 1754 vendía el pan Miguel Mengual.

Esparragal Juan A. Mengual Tormo fabricaba pan a comienzos del siglo XX, al tiempo vemos a Juan A. Mengual Brocal.

Espinardo Vemos en el cambio del XIX al XX a Pedro y Cayetano Mengual Cánovas, Manuel y Antonio Mengual Macanás. En esta pedanía algunos Mengual pasaron a producir pimentón, caso de Francisco Mengual Díaz.

Javalí Viejo En torno a 1830 Pedro Mengual Gómez de Alcantarilla se casa en esta pedanía en 1840 con M^a del Rosario Freixinos, natural de La Ñora, abriendo un horno. Sus hermanos pasaron a Archena y Las Torres de Cotillas. Su hijo Francisco Mengual Freixinos nacería en 1840, continuando con el negocio.

Nonduermas Juan Mengual Guzmán, continuando el negocio su hijo Juan Mengual Zapata hasta fechas recientes.

Puebla de Soto Juan Mengual, casado con Lucía Pretel, ejercía en torno a 1870-1890. Su hijo abrirá horno en Archena.

También se distribuyeron por varias poblaciones, Alcantarilla y Librilla aparte, a lo largo y ancho de la región:

Alguazas. En esta población regentaba un horno de pan, a comienzos del siglo XX, Ramón Mengual Bermejo.

Águilas Agustina (a) la Tía Agustina, esposa de Francisco Mengual García, su hijo Juan Mengual cuyo horno se incendiaba en mayo de 1923, Antonio Mengual García. Su hermano Trinitario emigraría a Valparaíso, en Chile, continuando con la profesión.

Archena En 1765 José Mengual compraba un horno de "pan cocer". Comenzaba el siglo XIX y el alcantarillero Alonso Mengual Gómez se instalaba en Archena, casándose con Josefa Luna Cabezuelo, le heredaría su hijo Antonio F. Mengual Luna, nacido en 1829. A fines del siglo XIX son horneros de la localidad Juan Mengual Ca-

(7) Su padre era originario de Ulea y la madre de Ricote. Nació en Archena en agosto de 1818. Se afincó en el barrio de San Pedro de Murcia, abriendo una abacería en 1847. Se casó con M^a Carmen Plaza, instalándose a vivir en La Puebla de Soto, donde nacería su hija en 1871. Esta se casaría en 1896, en Alcantarilla, con José Ramón Rigal Pérez.

(8) La Providencia acabó siendo propiedad de los hermanos José y Miguel Caballero García quienes además de harina acabaron produciendo también energía eléctrica. El día 29 de junio de 1904 dieron luz a Alcantarilla desde La Puebla de Soto. También proporcionaron luz a La Raya (1905) y Javalí Viejo (1910).

(9) MARTÍNEZ CARRIÓN, J.M. 2002, "Economía de la Región de Murcia". Editora Regional. Murcia 598 págs.

rrillo y Domingo Mengual Freixinos, al que veremos posteriormente en Molina. Era hijo del hornero de La Ñora Juan Mengual, y se casaba en Archena en 1883 con Feliciano López Marín. Juan Mengual Pretel, nacido en Puebla de Soto en 1873, que se casaba con la archenera Dolores Aya-la Tornero, en 1898, disponía de horno a comienzos del siglo xx. Entre 1914 y 1918 son panaderos Antonio Mengual Giménez (calle Rosario) y Juan Mengual Pretel (calle Rías).

Cartagena Como apuntábamos líneas atrás, a comienzos del siglo xviii el hornero Miguel Mengual Baznara, nacido en 1696 en Mallorca, arriba a Cartagena. Llegó acompañado de su esposa Josefa Polope Pérez, si bien no se afincaron en dicha ciudad continuando su viaje hacia el término de Murcia. En el siglo xix vemos a Bartolomé Mengual en el Albuñón, y en el casco urbano estaban Illán Mengual, Juan Mengual vendía harina. En torno a 1910 tiene un horno de pan José M^a Mengual Tormo.

Las Torres de Cotillas Francisco Mengual Gómez (1812-1888) que llega a Cotillas en 1835, casándose sucesivamente con Ana Egidos y Ana Arnaldos. Sus hijos Pedro y Andrés Mengual Egidos instalaron panadería en la calle D'Estoup y en la calle Mayor, y posteriormente le suceden sus hijos José M^a y Bretanión Mengual Sarabia (1880-1959), este último concejal combativo contra los atropellos y manejos del alcalde, en torno a 1915-1916.

Lorquí Procedente de Molina llegó Vicente Hernández Mengual, en los años cincuenta del siglo xx. Le sucedió su hijo Joaquín Hernández Puche.

Molina de Segura Los hermanos Domingo y Fulgencio Mengual Freixinos, originarios de La Ñora se afincaron en Molina. También vemos en esta población a Francisco Chacón Mengual. A lo largo de la segunda mitad del siglo xx y los tres primeros quinquenios del siglo xxi ejercieron sucesivamente como panaderos los mencionados Pedro Mengual Piqueras, Fulgencio Mengual Campillo y Fulgencio Mengual Almela.

Murcia En el Catastro de Ensenada de 1756 se menciona al hornero Lorenzo Mengual, de treinta años, y a Miguel Mengual Baznara, de sesenta años. Ya en el siglo xix encontramos a Juan Mengual con almacén de harinas y puesto en el mercado de la capital; Antonia, Miguel y Mariano Mengual Acosta, que pasará a ser pescadero.

A fines del siglo xix vendía pan Domingo Mengual. A comienzos del siglo xx procedente de Alcantarilla, se instalan en la capital Pedro y José Mengual Giménez.

El Mercado de Alicante tuvo panaderías abiertas por el mencionado torreño Bretanión Mengual Sarabia, en 1917, y Rafael Mengual en 1919.

Los caldereros de Italia

La primera referencia de la que disponemos en Murcia referida a caldereros se remonta a 1395, cuando el calderero de Murcia Ali Nambron es asaltado y robado por Guillermo Gallarte cuando viajaba hacia Lorca, vía Alcantarilla, con su instrumental y producción, consistente en 36 calderos y dos sartenes¹⁰. Desde entonces, poco a poco, van desarrollando la labor de calderero múltiples profesionales. Durante el siglo xviii serán de origen francés y en el siglo xix del sur de Italia.

Las familias italianas de caldereros que llegan a Murcia en el siglo xix son especialmente de la región de la Basilicata, en el sur de Italia. Se dedicaron a la fabricación de objetos de cobre, latón y bronce, especialmente para uso doméstico, como calderos, cazos, sartenes, quinqués, candiles, cazos, braseros, lecheras, chocolateras. Llegan a través del puerto de Alicante, como una auténtica invasión de expertos en el trabajo del metal. Proceden de las localidades de Maratea, Rivello, Matera, Lagonegro, San Constantino..., las familias Carrazoni, Megal, Jarago, Farago, Batalla, Limonchi, Actiero, Antonucho, Abalno, Abolio, Filardi, Calabrés, Palminiano, Casilini, Andaliche..., pero las que más destacaron en la región de Murcia por su número fueron las de los Florenzano y los Bruno.

Caldereros Florenciano y Carrazoni en Javalí Nuevo

En 1852 ejercía como calderero, en Javalí Nuevo, Antonio Florenciano Jaraca (Jaraco), de 26 años de edad, nacido en la playa de Aguafreda en Maratea, Basilicata, al sur de la famosa Pompeya. Era hijo de Juan Ángel Florenciano y Nicola Jaraco¹¹. Llega a nuestra zona huyendo desde Cazorla

(10) Archivo Municipal de Murcia, Ac. 7-8-1395. Veas Arteseros, F, 2006 "El obispado de Cartagena. Una frontera político religiosa. *Revista Murgetana* nº 114.

(11) *Boletín Oficial de la Provincia de Murcia*, 15-3-1852.



El calderero Blas Geanini, Aldeadavila, Salamanca

(Jaén), donde había disparado a Manuel Valero en 1847¹². Se casaba en Beniaján con Josefa Sánchez Hurtado (Quesada en otro documento), en diciembre de 1852. Fallecía Antonio en abril de 1894. Fueron sus hijos Pedro (1865), Blas (1863), María (1857), Antonio (1860-1930), María Josefa (1858), Manuel (1869), José (1872) y Fermín (1876).

José Florenciano Sánchez (1872-1943) y Teresa Marín Manzanera casaron en agosto de 1899 y fueron padres de Remedios (fallecida con dos meses en 1901), Josefa (1901), Antonio Florenciano Marín (a Sartenero (casado con Concepción Fernández Díaz), José Florenciano Marín (nace en 1907, casando con Petronila Beltrán Sáez, en 1934) y Remedios Florenciano Marín. Pero la familia Florenciano no se quedó circunscrita a una pedanía de la ciudad de Murcia. Poco a poco se extendieron por casi toda la geografía regional.

Por su parte, Manuel Florenciano Sánchez, nacido en Javalí Nuevo, se instalaba al finalizar el siglo XIX en Ceutí, como calderero. Era hijo de Antonio Florenciano Faraco. Sus descendien-

tes cambiarán de profesión (exportador, médico, sacerdote...). Le podemos seguir el rastro a los Florenciano a través del calderero Fermín Florenciano Sánchez que se casaba en noviembre de 1901 con Josefa Montoya Martínez. Los Carrazoni de Nápoles que llegan a Javalí desde Novelda, donde Vicente Carrazoni había casado con Rosa Sampere natural de Elche (Novelda en otro documento). Su hijo Vicente Carrazoni Sampere, nacido en 1838, se casaba con Gabina Beltrán Pérez, en diciembre de 1868, en Javalí. Fueron sus hijos Rosa (1869), Vicente (casó en diciembre de 1898 con María González González), Josefa (1879) José (1882) y M^a Margarita (1885).

Caldereros en Alcantarilla

Florenciano

En 1890 Antonio Florenciano y Pedro Florenciano Sánchez, procedentes de Javalí Nuevo, están viviendo en Alcantarilla y Blas Florenciano Sán-

(12) BOPM, 17-5-1847.

chez (1865) en Alhama de Murcia, retornando años después a Alcantarilla, donde lo vemos al menos entre 1901 y 1920, en la calle Mayor nº 83. Pedro Florenciano Sánchez se casaba con Rosa Carrazoni Beltrán, falleciendo muy joven, en febrero de 1904. Su hija Rosa, nacida en 1893, fallecía al cumplir un año. Su hija Purificación moría con sólo dos años y medio, en noviembre de 1900. Otros hijos del matrimonio fueron Josefa (1890), Antonio (1895, instalará un horno de pan en la carretera de El Palmar), Vicente (1896, acabará como guardia de seguridad) y M^a Purificación (1899). Juan Florenciano Sánchez (1855) tuvo su taller de calderería en la calle Murcia nº 27, ejerciendo como mínimo hasta 1913.

Bruno

En Alcantarilla se afincó Clemente Bruno Farago. En 1885 tenía su taller en la calle Comercio; había nacido en Maratea en 1831, siendo sus padres Genaro y M^a Ana.¹³ En junio de 1886 ingresaba en el manicomio, dándose la orden de repatriación a su país, para lo cual el gobernador se puso en contacto con el cónsul italiano en Cartagena. También se le pidió que pagara la estancia de Clemente en el manicomio, a razón de una peseta y cincuenta céntimos diarios. Pero se escapó del internamiento y se le perdió la pista por lo que se dictó orden de busca y captura, continuando el negocio su hijo Clemente, al menos hasta 1890.¹⁴

Sornichero

Otro calderero italiano afincado en la calle Mayor de Alcantarilla, y posteriormente en la calle Comercio, fue Ángel Sornichero Lamaeca había nacido en Maratea se casaba en Alcantarilla con Josefa Conesa, teniendo al menos cinco hijas y un hijo: Catalina (1879), M^a de los Ángeles (1880), Josefa (1882), M^a del Rosario (1884), Ángel (1887) y Francisca (1889-1971, que se casaba en 1912 con Juan Pacheco Ruiperez). Como hijo destacamos a Ángel Sornichero Conesa que casaría con Flora Hernández López, afincados en la calle San Francisco. Fruto de este matrimonio continuaría la saga con Ángel Sornichero Hernández (1913-1974), importante futbolista, extremo izquierda, del Murcia y Atlético de Madrid (Aviación), a fines de los años veinte y en los años treinta¹⁵.

Le sucedía en el fútbol su hermano Juan (1924), como Sornichero II, y posteriormente veremos como futbolistas a Ángel Sornichero Castro (1938)



Caldereros. Foto Juan Ibáñez Abad.
Archivo Javier Sánchez Portas

y Juan Sornichero Castro (1941). El caldero italiano fue sustituido por una pelota inglesa.

Otros caldereros italianos

Alcantarilla también fue elegida como lugar de trabajo por los caldereros Juan Margarita en 1852 y Félix Batalla (Batalia) en 1864.

Librilla

En Librilla regenta taller Juan Ángel Florenciano Sánchez, en la calle Esperanza nº1, en torno a 1885-1893, casado con Teresa Martínez Franco. En 1893 contaba con 37 años. Antes de 1913 había abandonado esta localidad. Sus hermanos ejercían en Javalí Nuevo y Alcantarilla. ■

(13) BOPM, 25-4-1864; 3-4-1887; 8-5-1890; 27-10-1895.

(14) Archivo General de la Región de Murcia DIP, 6519/37. BOPM, 22-7-1886; 24-10-1886; 8-5-1890.

(15) *El Liberal*, 16-5-1928. *Levante Agrario*, 8-12-1934. *El Tiempo*, 18-6-1936. *Línea*, 28-8-1974.

Emilio del Carmelo Tomás Loba

Los juegos de cuadra

Retazos de pervivencia del Jeux o farsa medieval a través de la inserción del teatro en el baile tradicional del sureste español

Resumen: Hasta hace relativamente poco tiempo, en el mundo de la música tradicional del sureste español ha tenido en el Baile como espacio ritual varias formas de significado: como espacio de expresión musical, como espacio de relación social y como espacio festivo en el marco de una celebración. Pues bien, era habitual antiguamente que en el marco de un Baile el pueblo llevara a cabo un tipo de teatro popular denominado Juego, ejecutado de forma espontánea bajo un patrón narrativo con personajes prototípicos..., curiosamente como tenía lugar en Jeux o Farsa medieval.

Palabras Clave: Teatro, Baile Tradicional, Farsa, Medievo, Sureste Español.

Abstract: Until relatively recently, in the world of traditional music of the Spanish southeast, it has had several forms of meaning in the dance as a ritual space: as a space for musical expression, as a space for social relationships and as a festive space within the framework of a celebration. Well, it was usual in the past that within the framework of a dance the people carried out a type of popular theater called Game, executed spontaneously under a narrative pattern with prototypical characters ..., curiously as it took place in Jeux or medieval Farce.

Key Words: Theater, Traditional Dance, Farce, Medievo, Spanish Southeast.

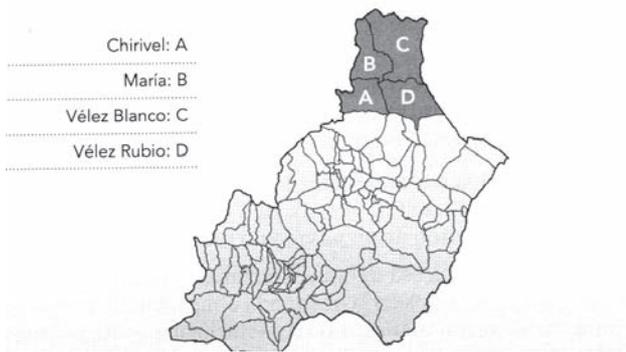
1. Origen. Situación geográfica y justificación

Al trasladarnos a una zona que políticamente pertenece a Almería, esto es, Andalucía, pero que desde del punto de vista histórico y geográfico ha estado ligado a la vecina Murcia y Granada así como sucede con otras comarcas almerienses muy parecidas en cuanto a antropología se refiere, así como la lingüística y la etnomusicología, nos encontramos con que la Comarca que centra nuestro interés, la Comarca de Los Vélez en Almería, se alza como un ente peregrino en el universo de Andalucía, pero también como un bien preciado y necesario en el universo musical, ritual tradicional de Murcia, dando lugar, irremisiblemente, a ser considerado una isla patrimonial intangible a decir por su esta-

do de conservación cultural en el referente que aquí nos reúne.

Así, dentro del marco de la Etnografía, que sería la parte de la antropología que describe las razas y los pueblos primitivos, fundamentalmente las grafías o signos orales o escritos a través de diversos rituales, nos encontramos con una misma forma de proceder con el reino de Murcia como así sucede con la disposición grupal de Cuadrillas de Hermandades y Pascuas...; y dentro el marco de la Etnomusicología, que sería el estudio musical científico o histórico dentro de las conductas o significados de un pueblo, nos encontramos en una misma o, más bien parecida, forma de proceder a la hora de bailar, tañer la guitarra y dirimir determinados palos musicales.

Una forma de entender la importancia del con-



tenido cultural de carácter inmaterial es atender a las cifras que nos muestran la situación geofísica y económica del entorno. Es, digámoslo así, una forma de valorar el peso de un elemento arcaizante con su propio entorno así como con el que lo rodea, así como la distancia que separa un determinado territorio de urbes más cosmopolitas que apuestan por aspectos globalizadores, abandonando de esta forma aspectos de la vida tradicional.

Si nos damos cuenta, la Comarca de Los Vélez, dista en una gran distancia de cualquier capital cercana, Murcia o Almería. El único núcleo de población grande más cercano es Lorca (Murcia), y si atendemos a la forma de subsistencia nos daremos cuenta de que el pueblo que conforma este entorno, vive de la agricultura y ganadería en un 75%..., dejando paso, en un 25 % a servicios e industria.

De esta forma, la Comarca cuenta con una población de algo más de 12.000 habitantes, poco si lo comparamos con su superficie, 1.145 km², llegando así a una densidad de población de casi 11 hab./km². Es así que Vélez-Blanco muestra una mayor superficie y Vélez-Rubio mayor población y densidad.

Si atendemos a cada uno de los términos que componen la Comarca, nos daremos cuenta que María es la población con menos habitantes, unos 1.500, repartidos en 225 km², a la que le sigue Chirivel con unos 1.800 habitantes para 197 km²; mientras Vélez-Rubio, como decíamos, es el núcleo con más población, unos 7.000 habitantes para 282 km², a la que le sigue Vélez-Blanco con unos 2.000 para 441 km², muy pocos habitantes esta última población para tanta extensión, de ahí que sea el índice de densidad más bajo de la Comarca, casi 5 hab./km².

El hecho de que el territorio delimitado por la frontera murciano-almeriense, que en realidad forma un mismo entorno natural, cultural y geográfico, esté tan despoblado también responde al

proceso migratorio de interior que se produjo en los años sesenta, setenta y ochenta, donde muchos habitantes de esta zona bipartita acudió al reclamo de nuevas oportunidades.

Ahí, tal vez, la población murciana de Las Torres de Cotillas tiene mucho que decir puesto que cuenta con una población huertana “autóctona”, a la que se le suma un número elevado de familias venidas de la Comarca de Los Vélez, en particular de Vélez-Rubio. De hecho, la población torreña cuenta con dos agrupaciones musicales rituales: la Cuadrilla de Hermandad o Campana de Auroros de la Virgen del Rosario, y la Cuadrilla de Ánimas, esta última a imagen y semejanza de las Cuadrillas lorquinas y veleznas, alimentada por habitantes foráneos residentes en Las Torres de Cotillas hace más de veinte años, habitantes que no han dejado atrás vivencias, recuerdos, etc., de otras sus tierras natales sino que han potenciado este patrimonio, enriqueciendo doblemente la vida cultural y musical de esta población de la Vega Media en la que residen.

Pues bien, este artículo, que trata de poner de manifiesto la gran relación que existe en el llamado “País de las Cuadrillas”, a un lado y otro de las fronteras murcianas, pretende dar resaltar un hecho anacrónico que nos sucedió, allá por el año 2003 en Los Alamicos, un partido perteneciente a Vélez-Rubio, dentro de un ritual tradicional como es el Baile tras la preceptiva misa propia de un día especial. Fue allí donde pudimos ver un tipo de teatro con los verdaderos ingredientes de espontaneidad y matices teatrales que, tradicionalmente ha tenido lugar en el medio campesino y con la evolución del espacio teatral y de ocio, quedó relegado a núcleos inaccesibles o alejados de toda evolución. Hablamos de los denominados *Juegos de Cuadra* o, simplemente, *Juegos*.

2. Descripción del ritual. Inicio del viaje

Muy cerca de la localidad de Vélez-Rubio, a través de un camino inhóspito, nos adentramos hace años, allá por el 2003, junto al músico tradicional, auroro, cuadrillero y trovero Pedro Cabrera Puche, por un paraje conocido con el nombre de Los Alamicos (Vélez-Rubio, Comarca de Los Vélez, Almería), donde se estaba situada una ermita y cuya población total por aquel entonces se elevaba a la cifra de unos cuarenta o cincuenta habitantes. Así, delimitado esta zona por una extensión de tierra que estaba gobernada a su vez por cortijos dispersos cuyas formas de cultivo se